

TJCII

HACIA
EL CONCILIO
DE JERUSALEN II

El Movimiento
Judío Mesiánico
Una Introducción

DANIEL JUSTER Y PETER HOCKEN

TRADUCCION
GLADYS RAQUEL HERNANDEZ

Copyright © 2002 [2da edición, 2004]

Toward Jerusalem Council

Todos los derechos reservados. ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en algún sistema de recupero, o transmitida en ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado u otro, sin previo permiso por escrito de Hacia el Concilio de Jerusalén II (Toward Jerusalem Council II). Pequeños extractos pueden ser citados con el propósito de revisión.

Las citas de las Escrituras en esta publicación han sido tomadas de

Revised Standard Version of the Bible

Copyright © 1952 [2nd edition, 1971]

por la División de Educación Cristiana del Concilio Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América.

Usado con permiso. Todos los derechos reservados

CONTENIDOS

Introducción	5
1. ¿Quiénes son los Judíos Mesiánicos?	6
2. El Movimiento Mesiánico en la Actualidad.....	9
3. ¿Cómo surgió el Movimiento Mesiánico?	12
4. Factores que Contribuyen Directamente a la Expansión del Movimiento.	17
5. La Unidad del Movimiento.	36
6. Doctrina Judío Mesiánica.	46
7. Adoración Judío Mesiánica.	51
Apéndice – Literatura Util.	59

INTRODUCCION

El Movimiento Judío Mesiánico de tiempos modernos representa una reaparición de la expresión Judía de la *ekklesia*¹. Durante gran parte de la historia Cristiana, la Iglesia Cristiana no permitía ningún componente Judío específicamente, dentro del cual los creyentes Judíos en Jesús podían retener una identidad Judía. Por este motivo, los Judíos Mesiánicos se ven a ellos mismos como una «resurrección de los muertos» en las palabras de Romanos 11:15 que habla acerca de la aceptación pura de Dios del pueblo Judío.

La iniciativa de «Hacia el Concilio de Jerusalén II» es una consecuencia directa de la expansión del Movimiento Judío Mesiánico moderno, porque la visión de éste Concilio es la reconciliación entre Judíos y Gentiles dentro del Cuerpo de Cristo, el Mesías. Es decir, la visión requiere mutuo reconocimiento y aceptación tanto de creyentes Judíos como de Gentiles, en forma personal y colectiva. Pero las Iglesias Cristianas pueden sólo reconocer la legitimidad y lugar adecuado de los creyentes Judíos en Jesús, cuando se familiarizan con el Movimiento Mesiánico y han desarrollado relaciones positivas con las comunidades Mesiánicas. Por lo tanto, la tarea inicial de «Hacia el Concilio de Jerusalén II» es dar a conocer el Movimiento Judío Mesiánico en el mundo cristiano. Este libro apunta a presentar una introducción acerca de los Judíos Mesiánicos a líderes y teólogos cristianos, quienes buscan información básica acerca de este movimiento. ¿Quiénes son los Judíos Mesiánicos?. ¿Cuáles son las características

¹El término Girego del Nuevo Testamento *ekklesia* es usado deliberadamente aquí, dado que la palabra «iglesia» muchas veces tiene un sonido Gentil a los oídos de un Judío Mesiánico; quien prefiere hablar, por lo general, del «Cuerpo del Mesías».

que los distinguen?. ¿Cómo surgieron?. ¿Cuáles son sus creencias y qué practican?

1. ¿QUIENES SON LOS JUDÍOS Mesianicos?

El Movimiento Judío Mesiánico propiamente dicho comprende a aquéllos Judíos quienes creen en Jesús de Nazareth – a quien ellos normalmente denominan «Yeshúa»- como Mesías de Israel, el Hijo de Dios y Salvador del mundo –quienes mantienen esta fe específicamente como Judíos y quienes no aceptan la similitud dentro de la Cristiandad Gentil. Es decir, los Judíos Mesiánicos desafían el aceptado consenso entre Cristianos y Judíos, que cuando los Judíos tienen fe en Jesús, ellos dejan de ser Judíos y se convierten en Cristianos. Los Judíos reclaman la misma condición en la Iglesia que disfrutó la primera generación de Judíos creyentes en Jesús, quienes expresaban su fe justamente como Judíos y cuya fe en Yeshúa no negaba o comprometía de ninguna manera su estado como parte del pueblo escogido.

Con el crecimiento del Movimiento Judío Mesiánico, mucha gente Judía que cree en Jesús pero que todavía pertenece a iglesias Cristianas (Protestantes), también ha adoptado el rótulo Mesiánico. Esta afirmación ha sido verdadera, por ejemplo, con respecto a muchos asociados a «Judíos Por Jesús», una organización firmemente comprometida con el evangelismo Judío. Sin embargo, la designación «Judíos Mesiánicos» surgió con relación a expresiones específicamente Judías de fe en Yeshúa, en oposición al término «Cristiano Hebreo», usado con el fin de denotar a los creyentes Judíos dentro de varias denominaciones Protestantes.

En términos precisos, por lo tanto, el Movimiento Judío Mesiánico está asociado a la formación de congregaciones Judío Mesiánicas. Aunque un pequeño número de congregaciones Judío

Mesiánicas están afiliadas o pertenecen a denominaciones Protestantes (ver comentarios posteriores), la libertad del control de la iglesia Gentil es muy importante para los Judíos Mesiánicos. Ellos generalmente ven una conexión entre la restauración de Jerusalén al control Israelí en 1967 y la autonomía espiritual del Movimiento Mesiánico, que como movimiento comenzó a esparcirse a partir de entonces. Las congregaciones Judío Mesiánicas buscan promover la fe en Yeshúa como Mesías de Israel, expresado en términos Judíos, con cultos y una vida en comunidad adaptada a las Escrituras Judías. Esto normalmente involucra mantener su culto congregacional semanal el día sábado Judío, ya sea el día viernes en horario vespertino, o el sábado durante el día, y una observación de las fiestas Judías cumplimentadas en Yeshúa, con un énfasis frecuente en su significado escatológico.

Los Judíos Mesiánicos reciben el Nuevo Testamento como Escritura canónica así como el Antiguo Testamento, el TANAK (o Tanaj). Sin embargo, en oposición a los Cristianos Gentiles, ellos comienzan desde el hecho de la elección de Israel como pueblo del pacto, y presentan luego a Yeshúa como Mesías-Salvador, quien ha cumplido y quien cumplirá todas las promesas establecidas en el Antiguo Testamento (TANAK). Los Judíos Mesiánicos generalmente prefieren describir su fe en Yeshúa en términos del Nuevo Testamento – Mesías –Hijo de Dios, Salvador– más que en terminología posterior usada por los concilios eclesiásticos. Mientras que casi todos ellos creen en el único Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, no se aferran fácilmente a creencias establecidas por concilios eclesiásticos antiguos, que no permitían ningún lugar en la Iglesia a los creyentes Judíos en Yeshúa, luego denominados los Nazarenos.

Todos los Judíos Mesiánicos creen que en su movimiento la «multitud» de Judíos está comenzando (Romanos 11:12), una «vida de entre los muertos» (Romanos 11:15). Ellos ven en esta «resurrección» una señal que «el tiempo de los Gentiles» se está por cumplir (Lucas 21:24; ver también Romanos 11:25), y se está preparando el camino para la venida del Señor.

Los Judíos Mesiánicos ven el establecimiento del Estado de Israel en 1948 como el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento para el regreso del pueblo Judío a la tierra de Israel. Pero ellos enfatizan el vínculo profético hecho, por ejemplo en Ezequiel 36-37, entre el regreso del pueblo a la tierra, el don del Espíritu y su regreso a Dios en renacimiento y transformación espiritual. La tierra de Israel y la Ciudad de Jerusalén son significativas para todos los Judíos Mesiánicos, porque ambas son para el pueblo Judío. Pero no es de sorprenderse que la importancia de Israel y Jerusalén se enfatiza más firmemente en el Movimiento Mesiánico en Israel que en la Diáspora.

2. EL MOVIMIENTO Mesianico EN LA ACTUALIDAD

Se considera que el Movimiento Judío Mesiánico surge de dos centros importantes: uno en Estados Unidos y otro en Israel. El estímulo para lograr un movimiento internacional surgió completamente de Estados Unidos, donde existen más Congregaciones Mesiánicas y los recursos son mucho mayores. Pero la centralidad de Israel y Jerusalén en la fe Judía le brinda una importancia única al Movimiento Mesiánico en la tierra de Israel, donde el Movimiento se llamó Mesiánico antes de la adopción de esta terminología en la Diáspora. Jerusalén es la ciudad del «Gran Rey» (Salmos 48:2; Mateo 5:35). Para los Judíos Mesiánicos, Jerusalén es el punto principal de su esperanza escatológica y de su visión de restauración, tanto para Israel como para la Iglesia.

Uno de los líderes Israelíes, Dr. Gershon Nerel, bien ha expresado el significado potencial del Movimiento Mesiánico en Israel. «Es particularmente en Eretz-Israel, la tierra de Israel, que el Movimiento de Yeshúa tiene el pleno potencial para revivir y dar nueva forma al Kehilah descrito en el Nuevo Testamento dentro de una mayoría Judía y en la vida diaria»². Los desarrollos en la Diáspora tienen necesariamente una orientación a Israel y a Jerusalén, sea cual fuere el tamaño e índice de crecimiento en Israel. En realidad, el movimiento Israelí ha sido virtualmente triplicado en tamaño desde la salida de inmigrantes de la Ex Unión Soviética durante la década de 1990 y ahora suma aproximadamente cien congregaciones (Kehilim). El movimiento en Israel es notablemente variado, reflejando diferentes países de origen y diferentes lenguas (Hebreo,

Inglés, Ruso, Amárico) de los cuales cerca de la mitad son Mesiánicos antes de llegar a Israel y cerca de la mitad tiene fe en Yeshúa en la tierra.

En la actualidad existen aproximadamente 300 congregaciones Mesiánicas en Estados Unidos, aunque la mitad de sus miembros pueden bien ser Gentiles y al menos un tercio de las congregaciones tiene treinta miembros o menos aún. La mayoría se relaciona con una de las dos mayores organizaciones Judías Mesiánicas: en primer término, la Alianza Internacional de Congregaciones Mesiánicas y Sinagogas (IAMCS), la cual fue formada en 1984 por la Alianza Judía Mesiánica de América (MJAA), red denominada en 1975 desde la Alianza Cristiana Hebrea de América; y en segundo término, la Unión de Congregaciones Judío Mesiánicas (UMJC), fundada en 1979.

El rápido crecimiento en el Movimiento Mesiánico se encuentra en algunos de los países que eran antes parte de la Unión Soviética (Rusia, Ucrania, Moldova, Belarus). En Europa Occidental, el Movimiento Judío Mesiánico se ha establecido ampliamente en Inglaterra, Francia, Bélgica y los Países Bajos, aunque no es tan numeroso. En los últimos años, se notan comienzos significativos del Movimiento Mesiánico en América Latina, particularmente en Brasil, Argentina y México.

El desarrollo y situación actual del Movimiento Judío Mesiánico en todo el mundo se presenta con más detalles en una sección posterior de este libro.

² «Eusebio» Historia Eclesiástica y el Moderno Movimiento-Yeshúa: Algunas comparaciones, *Mishkan 39* (2003), p. 86.

3. ¿COMO SURGIO EL MOVIMIENTO MESIANICO?

El Movimiento Judío Mesiánico actual puede sólo comprenderse en forma adecuada frente al entorno de varios desarrollos a largo plazo referentes a actitudes Cristianas hacia el pueblo Judío, y algunos factores más recientes que ayudaron a desatar la expansión del movimiento contemporáneo. Nos referiremos por etapas a estos desarrollos de entornos y factores contribuyentes.

FACTORES DE ENTORNO HISTORICO

Los desarrollos históricos en el mundo protestante que prepararon el camino para el Movimiento Judío Mesiánico de varias formas son:

1. El creciente número de alumnos y líderes Cristianos que abandonan la enseñanza «reemplazante» y vuelven a descubrir el papel que desempeña el pueblo Judío en los últimos días;
2. la expansión del movimiento Cristiano Hebreo, especialmente en Gran Bretaña y en Estados Unidos; y
3. el desarrollo de misiones a los Judíos.

1. EL REDESCUBRIMIENTO DEL SIGNIFICADO ACTUAL DE ISRAEL

Desde la era patrística primitiva, la identidad Judía en Jesús enfrentó un desafío creciente en la forma de « Teología del Reemplazo», la cual se basó en la premisa de que Dios había rechazado al Pueblo Judío debido a su incredulidad y que la Iglesia

había tomado el lugar de los Judíos como el pueblo del Pacto de Dios. Como esta comprensión teológica se desarrolló y se desplazó a la corriente del pensamiento Cristiano, significó que los Judíos que se aferraban a Jesús como el Mesías, Hijo de Dios y Salvador también tenían que aferrarse a la identidad y cultura Gentiles. La conversión significaba total similitud. El repudio creciente de la «Teología del Reemplazo» en los últimos tiempos ha cambiado este proceso y ha abierto la puerta a los creyentes Judíos en Jesús para recuperar su lugar como Judíos dentro del cuerpo de Cristo, el Mesías.

La Reforma protestante, con su llamado a un regreso a la Biblia, brindó una oportunidad para realizar una reevaluación teológica. Mientras que la comprensión de los Judíos por parte de los reformadores no cambió, no transcurrió mucho tiempo antes de que los maestros Puritanos llegaran a conclusiones claras referentes a un destino positivo para Israel. Durante la primera mitad del siglo diecisiete, esto se reflejaba en las escrituras de Samuel Rutherford y Elnathan Parr en Gran Bretaña y de Increase Mather en las colonias Americanas. La poesía de John Milton sostiene la misma esperanza para Israel tanto como estos otros escritores Puritanos. Esta esperanza se esparció al Pietismo Luterano a comienzos del siglo dieciocho (Jacob Phillip Spener) y al movimiento Moravo. Los moravos fueron una importante influencia sobre los jóvenes Wesley en los orígenes del Movimiento Metodista en la década de 1730.

Hacia el siglo diecinueve, esta comprensión de la profecía bíblica ejerció una profunda influencia en la Cristiandad Británica y Escandinava. La Cristiandad Alemana fue también influenciada por dichas tendencias. En realidad, hacia mitad de siglo, muchos

Cristianos Británicos creyeron que esto formaba parte del destino de Gran Bretaña para reestablecer la nación de Israel y ayudar al pueblo Judío a regresar a su tierra natal. Dentro de este clima, el episcopado Protestante se estableció en Jerusalén en 1840, con un creyente Judío en Jesús como primer obispo. La Iglesia Cristiana es el testimonio actual de esta aventura por la «Puerta de Jaffa».

2. LA EXPANSION DEL MOVIMIENTO CRISTIANO HEBREO

La afirmación del desempeño de un papel renovado para el pueblo Judío en los «últimos días», condujo a que un cierto número de creyentes Judíos dentro de Iglesias Protestantes históricas busquen reclamar su identidad Judía. En 1860, la Alianza Cristiana Hebrea se formó en Gran Bretaña como una comunidad suplementaria para unir a Cristianos Judíos de varias denominaciones. Ellos discutirían las necesidades de Cristianos Judíos, apoyarían las misiones Cristianas a los Judíos, discutirían acerca de la teología, entre otros temas a tratar. Ellos insistían en que no eran una iglesia, tampoco buscaban de ninguna manera usurpar la autoridad de los cuerpos eclesiásticos, pero tenían una total necesidad de formar una comunidad y tener una identidad entre los Judíos seguidores de Jesús. Este Movimiento de Alianza fue esparcido en Estados Unidos (1915) y luego en muchos Países Europeos. En 1925, se fundó una Alianza Internacional. Generalmente, los Cristianos Hebreos dentro de la Alianza no se veían a sí mismos establecidos en prácticas religiosas Judías o en la Torá, aunque estas prácticas eran interpretadas y aplicadas. Mas bien, su identidad era un tema de decaimiento físico, lengua iddish y

familiaridad cultural. Ellos buscaban traer un testimonio Cristiano a su propio pueblo Judío.

3. EL DESARROLLO DE MISIONES A LOS JUDIOS

Las misiones y sociedades organizadas con el único fin de evangelizar al pueblo Judío, datan de la primera mitad del siglo diecinueve, tanto en Europa como en Estados Unidos. Sin embargo, se produjo un incremento riguroso en la actividad misionera hacia el pueblo Judío cerca del año 1880, al tiempo que la persecución antisemita se expandiera en el imperio Ruso, y cuando la inmigración Judía, especialmente a Estados Unidos, alcanzaba niveles sin precedente.

En Europa, se llevaron a cabo misiones a los Judíos en varios países, particularmente Gran Bretaña, Noruega y Finlandia. Las misiones Noruegas y Finlandesas le prestaron particular atención al número creciente de Judíos que regresaban a la tierra de sus padres. A medida que se desarrollaba su trabajo en Israel, aumentaba el deseo de formar Congregaciones nativas en la tierra de habla judía/hebreá.

Hacia la primera década del siglo veinte, había surgido en Estados Unidos un número de sociedades misioneras bien organizadas, con el único propósito de llevar a cabo evangelismo Judío: el Consejo Estadounidense de Misiones a los Judíos (previamente conocido como la Misión Williamsburg a los Judíos); la Misión Presbiteriana a los Judíos; la Misión Hebrea de Chicago; la Asociación Estadounidense para Evangelismo Judío (una ruptura de la década de 1940 del ABMJ - Consejo Estadounidense de Misiones a los Judíos). La dificultad para integrar a nuevos creyentes

Judíos en Jesús de Culturas Europeas Orientales a grandes congregaciones Cristianas Anglosajonas, condujo a algunos a favorecer el establecimiento de Congregaciones Cristianas Hebreas. La Misión Presbiteriana a los Judíos abrió su camino y estableció Congregaciones Judías en varias ciudades de Estados Unidos (Chicago, Nueva York, Los Angeles, Filadelfia y Baltimore). Sin embargo, la motivación fue más cultural que teológica y el carácter Judío de estas Congregaciones fue limitado a elementos tales como el uso del iddish.

4. FACTORES QUE CONTRIBUYEN DIRECTAMENTE A LA EXPANSION DEL MOVIMIENTO

El factor con impacto mundial, dentro de los factores desencadenantes más inmediato, fue la reunificación de Jerusalén a través de la Guerra de los Seis Días en 1967. Los Hebreos Cristianos comprendieron esto como cumplimiento de Lucas 21:24 donde Jesús dijo que «Jerusalén será hollada por los Gentiles, hasta que los tiempos de los Gentiles se cumplan». El sentido de entrar a una nueva fase en los «últimos días» con la autonomía política de Jerusalén bajo el control Israelí aumentó el deseo de lograr una autonomía de fe entre los Cristianos Hebreos.

EL MOVIMIENTO DE JESÚS

La expansión actual del movimiento Judío Mesiánico en Estados Unidos fue particularmente desencadenado por el Movimiento de Jesús de fines de la década de 1960, con su componente carismático. El Movimiento de Jesús, centralizado en California, hizo discípulos de Jesús a importantes números de hippies y protestantes de la guerra de Vietnam, así como gente joven menos radicales. Sus jeans y cabello largo simbolizaban su visión contra el gobierno. Muchos de ellos eran Judíos; abiertos a Jesús de Nazareth más que a la Cristiandad: No era sorprendente que muchos creyentes jóvenes Judíos en Yeshúa se rehusaran a unirse a las Iglesias Cristianas, un movimiento que ellos consideraban similar al de los Gentiles.

El movimiento hacia una identidad Judío Mesiánica más que hacia una identidad Cristiana Hebrea, sucedió por medio de una respuesta estratégica al Movimiento de Jesús realizado por varios líderes en el ministerio judío. Moshe Rosen, de Judíos para Jesús fomentó un estilo de evangelismo para que se adapte a la cultura joven y afirmó la compatibilidad de fe en Jesús con la identidad Judía. Martín Chernoff, un líder misionero Judío en Cincinnati de corriente Bautista, impulsó un cambio al Judaísmo Mesiánico dentro de HCAA, con el fundamento de una visión (1970). En 1972, Ray Gannon y Phil Goble, dos jóvenes ministros de Asambleas de Dios, iniciaron una congregación en Los Angeles, donde se unieron la identidad Judía y la fe en Yeshúa. Herb Links, líder de la congregación Hebrea Presbiteriana en Filadelfia, llegó a las mismas convicciones sobre la vida Judía en Jesús y le brindó a su congregación una nueva orientación y un nuevo nombre (Beth Messiah). En Chicago, el pastor de la Primera Iglesia Cristiana Hebrea relacionada con los Presbiterianos, Daniel Juster, llevó a la congregación a adoptar una orientación Judío Mesiánica y cambiar su nombre a Adat Ha Tikvah. Los horarios de culto giraban en torno al Sábado y al calendario Judío. En el área de Washington, DC., la formación de una congregación Beth Messiah (1973) fue una iniciativa laica que conducía a la elección de Manny Brotman como líder, un defensor de las congregaciones Judío Mesiánicas. En 1976, Martín Chernoff volvió a instalarse en Filadelfia y plantó su segunda congregación (Beth Yeshúa). La familia Chernoff se convirtió en una fuente de gran creatividad en el evangelismo, cultos, música y educación, iniciando la primera escuela Judío Mesiánica diurna a tiempo completo.

En 1978, Daniel Juster se convirtió en el líder de la congregación de Washington D.C.. Estos impulsos, que surgían en gran manera del Movimiento de Jesús, tenían las características del Movimiento Carismático, con un enfoque al culto demostrativo, ministerio personal y fervor evangelístico. Algunos líderes venerables y veteranos, tales como Rachmiel Frydland, Jerome Fleischer y Eliezer Urbach, apoyaron a las nuevas direcciones, como lo hizo Edward Brotsky de Toronto y Louis Goldberg del Instituto Bíblico Moody.

EL CAMBIO DE LA TERMINOLOGÍA JUDIO MESIÁNICA

En 1975, la orientación Judío Mesiánica ganó una mayoría en la Alianza Cristiana Hebrea antigua de América. Con el apoyo de sus miembros nuevos y más jóvenes, el nombre se cambió a Alianza Judío Mesiánica de América. La nueva designación Mesiánica reflejaba un cambio de dirección, donde la vida Judía en Jesús y la formación de Congregaciones no se afirmó explícitamente como una meta importante de la Alianza. Hacia 1976, se originó un movimiento para formar una asociación de Congregaciones, pero este esfuerzo no fue exitoso. Sin embargo, en 1978, en la reunión de Chicago, los delegados comenzaron a trabajar hacia el establecimiento de dicha asociación. En 1979, de entre veintiunas congregaciones existentes hasta entonces, diecinueve de ellas formaron la Unión de Congregaciones Judío Mesiánicas (UMJC).

Las dos congregaciones que no se unieron a la Unión fueron Congregaciones claves con líderes significativos. Diferencias de filosofía y de estilo de liderazgo produjeron una triste división en el Movimiento Congregacional Judío Mesiánico que duró quince años.

Sin embargo, en la década de 1980, se vería la multiplicación del Movimiento en América. Los seguidores de Judíos para Jesús, formarían congregaciones en ciudad tras ciudad y esperarían conseguir líderes o ver a alguno de ellos llegar al liderazgo. En 1984, la Alianza Judío Mesiánica de América formó su propia asociación de congregaciones, la Alianza Internacional de Congregaciones Mesiánicas y Sinagogas (IAMSC). Hacia la mitad de la década de 1990, casi 200 congregaciones pertenecían a las dos asociaciones, UMJC y IAMSC, cada una casi de igual tamaño. Durante este tiempo, las dos asociaciones entraron en un vínculo cooperativo. El éxito del Movimiento Estadounidense había producido influencia internacional así como alguna reacción. Las congregaciones Canadienses significativas también se formaron en este primer período y algunas se unieron a alguna de las dos Asociaciones.

LA ORIENTACIÓN CAMBIADA DE LAS AGENCIAS MISIONERAS

El cambio sustancial de la identidad Cristiana Hebrea a la identidad Judío Mesiánica causó controversia en algunos cuerpos eclesiásticos, particularmente en las misiones antiguas a los Judíos. Algunas misiones a los Judíos basadas en la denominación habían encontrado su razón de ser socavadas por la sustitución del diálogo por evangelismo. Aquellos que permanecían comprometidos al evangelio Judío, en su mayoría rechazaban la orientación Judío Mesiánica. Sin embargo, el continuo crecimiento del Movimiento llevó a segundos pensamientos, de modo que las misiones sobrevivientes a los Judíos mayormente se adaptaron a la nueva

situación y apoyaron la orientación Judío Mesiánica. Sin embargo, estas misiones también habían sido sospechosas de la dimensión carismática, de modo que su posterior apoyo contribuyó a la formación de Congregaciones Mesiánicas que eran evangélicas, pero no carismáticas. Este también fue el caso con las Congregaciones Mesiánicas afiliadas a la Convención Bautista del Sur, que desde entonces ha respaldado el establecimiento del Congregaciones Judío Mesiánicas.

Existía una variedad de respuestas al Movimiento Congregacional Judío Mesiánico por parte del gran mundo Protestante. En 1975, el Presbiterio de Chicago de la Iglesia Presbiteriana en Estados Unidos respaldó la nueva orientación Judío Mesiánica para su Congregación Judía en Chicago. La Escuela de Seminario Teológico de Misión Mundial produjo una afirmación de apoyo (1976). La Asociación Nacional de Evangelistas también dio lugar a sus publicaciones para mostrar su apoyo al nuevo Movimiento (1977).

EL MOVIMIENTO JUDIO MESIÁNICO EN ISRAEL

El Movimiento Judío Mesiánico en Israel refleja la combinación típicamente Israelí de una independencia fuertemente determinada y un sentido claro de pertenecer a un Pueblo. De esta manera, existe una variedad y tensión considerables, más aún un reconocimiento general de que ellos se pertenecen. La comunidad Mesiánica Israelí consiste en la actualidad de más de 70 congregaciones de habla Hebrea, 25 de habla Rusa y 5 de habla Amárica.

Dentro de los pioneros debe señalarse a Moshe Immanuel

Ben Meir (1904-1978) y Hayim Haimoff (Bar-David) (1904-1991). Ben-Meir había intentado encontrar una congregación Mesiánica en 1925 y perteneció a una de la mitad de docena de familias Judío Mesiánicas que permanecían en la tierra cuando se formó el Estado de Israel en 1948. El trabajó hasta finales de la década de 1950 para las Misiones Cristianas a los Judíos de cuyo trabajo él fue muy crítico. El fue el principal contribuyente de Shir Jadash, un libro de canciones usado por la mayoría de Congregaciones Mesiánicas hasta su revisión en 1976. La familia de Haimoff, quienes habían emigrado de Bulgaria en 1928, también permanecieron en Israel en 1948 y formaron el núcleo de la mayoría de la Congregación Búlgara en Ramat Gan, fundada en 1957. Los seis hijos de Haimoff participan todos activamente en el Movimiento Mesiánico, como su hija, casada con Gershon Nerel, un historiador erudito del movimiento y líder del Movimiento Mesiánico (Messianic Moshav) en Yad Hashmona.

En la segunda generación de pioneros, importantes papeles han sido desempeñados por Víctor Smadja, Joseph Shulam y Menahem Benhayim. Smadja, nacido en Tunis y su esposa, inmigraron a Israel en 1955 como creyentes jóvenes. Smadja ha servido al movimiento a través de la enseñanza, publicando y pastoreando, siendo anciano mayor de la Asamblea Mesiánica de habla Hebrea en Jerusalén por más de veinte años. Shulam, nacido en 1946 y bautizado en 1962, es todavía el líder del Ministerio de Instrucción Bíblica Netivya y de la Congregación Ro'eh Israel, un erudito-maestro, quien ha fundado la Escuela Mesiánica y ha escrito un comentario sobre el libro de Romanos. En 1963, Benhayim y su esposa, Haya, estaban entre los primeros Judíos Mesiánicos Estadounidenses en emprender el regreso a Israel. Benhayim era un

anciano, no un pastor, pero desempeñaba un papel importante como maestro y escritor, sirviendo como secretario Israelí de la Alianza Judío Mesiánica Internacional desde 1976 a 1993.

A través de los años, han surgido en Israel algunos cuerpos representativos e iniciativas de colaboración. Existe la Alianza Judío Mesiánica de Israel, la cual no está ligada en la actualidad a la Alianza Internacional. Hacia mediados de la década de 1980, la Congregación Nacional de Ancianos de habla Hebrea comenzó a desarrollar y apoyar foros para discusión y oración. Se formó una Comisión de Evangelismo Nacional que incluía líderes jóvenes. En 1997, se formó una Comisión de Acción Mesiánica con el objeto de aunar esfuerzos para evitar la sanción de la legislación en el Knesset, hostil a la comunidad Mesiánica.

La escuela Israelí de la Biblia en Jerusalén es una institución nativa para la educación teológica tanto de Israelíes como de estudiantes extranjeros. El Centro Caspari fue fundado con influencia Escandinava en 1982 como un centro de estudios Judíos y Bíblicos, con el primer objetivo de proveer educación teológica al Movimiento Mesiánico. Junto con estos objetivos, la revista de lengua inglesa, Mishkan, es publicada en forma conjunta por el Consejo Cristiano Unido y el Centro Caspari.

Durante la década de 1990, la principal salida de los Judíos de la Ex Unión Soviética, ha contribuido al crecimiento más rápido del Movimiento Judío Mesiánico, tanto para creyentes Mesiánicos que emprenden el regreso a Israel, como para una apertura mayor al Evangelio entre los nuevos inmigrantes. A partir del final de la década de 1990, la segunda «Intifada» que conducía a una mayor inseguridad y penuria económica, ha abierto más aún a muchos

Israelíes a interrogantes fundamentales. El crecimiento durante la década de 1990 surge en forma evidente del informe detallado del Movimiento Mesiánico en Israel, editado por Kai Kjaer-Hansen y Bodil F. Skjott, que fue publicado en 1999 como edición especial de Mishkan con el título «Hechos y Mitos Acerca de las Congregaciones Mesiánicas en Israel». Pero el Movimiento continuó creciendo en forma notoria, tal como puede apreciarse de las siguientes figuras para las congregaciones Mesiánicas más amplias de Israel, tal como se indica en la encuesta de Mishkan, complementado por estadísticas corrientes (Junio 2004) brindadas por Evan Thomas (año de fundación señalado entre paréntesis).

-Asamblea Carmel, Monte Carmel (1991): David Davis (160 miembros, 60 Judíos; actualmente 300 y 120).

-Comunidad Peniel, Tiberías (1982): Daniel Yahav (180 miembros, 80 Judíos, actualmente 320 y 150).

Asamblea Cristiana de Gracia y Verdad, Richon Letzion (1976): Baruch Moaz (200 miembros, 165 Judíos; actualmente 450 y 350).

-HaMa'ayan, Kfar Saba (1989): Tony Sperandeo (90 miembros, 60 Judíos, actualmente 150 y 100).

-Ohalei Rachamin, Kiryat Yam (1995): Eitan Shishkoff (85 miembros, 70 Judíos; actualmente 280 y 170).

-Comunidad Mesiánica Nueva Vida (1990), Central Haifa: Víctor Redko (95 miembros, 85 Judíos). Actualmente no existe más.

-Beit Asaf, Netanya (1978/83): Evan Thomas (80 miembros, 60 Judíos; actualmente 190 y 120).

La encuesta Kjaer-Hansen – Skjott indica que:

1. Casi todas las congregaciones celebran las Fiestas Judías de una manera u otra y comprenden que las fiestas tienen su cumplimiento en Yeshúa. Las congregaciones previas a la década de 1990 tienen por lo general una teología clara de lo que esto significa. Esto es verdad con respecto a algunas de las congregaciones posteriores a la década de 1990, pero no todas. Algunos grupos Rusos simplemente ven sus reuniones como una oportunidad para que los inmigrantes se unan.
2. La mayoría de las congregaciones no celebran días sagrados Cristianos, aunque los individuos pueden hacerlo. Las excepciones son congregaciones Rusas cuyas personas observaron los días sagrados Cristianos en la Ex Unión Soviética.
3. Las congregaciones más antiguas se han vuelto más Judías con el transcurso de los años, con una lenta tendencia hacia alguna incorporación de la liturgia de la sinagoga. Seis congregaciones podrían describirse como litúrgicas. Sin embargo, otras congregaciones que no se consideran a ellas mismas como litúrgicas, todavía usan algunos elementos Judíos, aunque existe una gran variedad. La lectura de la Torá se encuentra en algunas que son menos litúrgicas.
4. La mayoría celebra la comunión una vez por mes. La mayoría no sigue una liturgia clara.
5. Sólo 20 de 69 Congregaciones tienen una Declaración de Fe. Otras consideran que la Biblia es suficiente como autoridad. Algunas establecieron que no tenían una

Declaración de Fe aún, indicando que tendrían una en forma eventual. Sin embargo, la doctrina de estos grupos es generalmente acorde a las afirmaciones clásicas de fe. Aquellos que tienen declaraciones de fe, varían enormemente con respecto a lo que está incluido o no.

6. Como las congregaciones están más establecidas, la mayoría tiene un sistema de gobierno de ancianos, con un líder mayor y diáconos que asisten a los ancianos. Sólo cerca del 25% tenía un número de miembros formales.

En función de una extensión más allá de Israel, los hermanos Benjamín y Reuven Berger, quienes pastorean las reuniones congregacionales en la Iglesia Cristiana, en la antigua ciudad de Jerusalén, han hecho mucho para que se conozca el Movimiento Mesíasico en Europa y África, junto con los desafíos que el mismo presenta en las Iglesias Cristianas. Los hermanos Berger también han participado activamente en el trabajo de reconciliación con Cristianos Árabes como lo han hecho la iniciativa «Musalaha (perdón y reconciliación), liderado por Salim Munayer y Evan Thomas, valiéndose de encuentros, seminarios, conferencias de oración y literatura, para romper los ciclos de desconfianza entre las dos comunidades.

EL MOVIMIENTO JUDIO MESIÁNICO EN LA EX UNION SOVIETICA

Uno de los testigos más importantes para los creyentes Judíos en Yeshúa con la necesidad de formar su propia expresión Judía para su fe, viene de Kishinev, Moldavia. En 1982, un Judío devoto

llamado Joseph Rabinowicz de Kishinev, para ese entonces parte de la Rusia imperial, tuvo fe en Yeshúa durante una visita a Jerusalén. A su regreso, él estableció una comunidad en Kishinev, denominada «Los Israelitas del Nuevo Pacto», la cual aparece en retrospectión como una precursora del Movimiento Judío Mesiánico. El movimiento lanzado por Rabinowicz no sobrevivió a su muerte en 1899. Debido a la importancia de este precedente y la genuina creatividad de Rabinowicz, nosotros recomendamos el libro escrito por Kai Kjaer-Hansen sobre el experimento en Kishinev (ver apéndice).

El rápido crecimiento del Movimiento Judío Mesiánico en muchas de las Repúblicas de la Ex Unión Soviética es una de las historias sorprendentes de los últimos quince años. Los primeros grupos informales de Judíos creyentes en Jesús dentro de las Iglesias Protestantes existentes comenzaron alrededor de 1987 en Ucrania. La Perestroika de Gorbachov desde la mitad de la década de 1980, llevando al colapso del comunismo en 1991, produjo una nueva libertad y desencadenó una gran necesidad de significado e identidad. Mucha gente con raíces Judías comenzó a reafirmar o redescubrir su identidad Judía. Algunos de éstos eran Cristianos y muchos eran pastores de Iglesias Bautistas y Pentecostales. Otros sin conexiones Cristianas y sin formación Judía estaban abiertos a escuchar acerca de Jesús. A partir de este tiempo, la mayoría de nuevos creyentes Judíos tuvo fe a través de encuentros directos con Jesús o de otras formas extraordinarias. Como resultado de esto, pequeños grupos de Judíos creyentes en Jesús comenzaron a realizar reuniones en otras ciudades, especialmente en Ucrania. Las primeras congregaciones Judío Mesiánicas oficialmente registradas se

formaron en 1993-1994, con posterioridad a que los Bautistas y los Pentecostales se rehusaran a permitir una presencia Judía distinta dentro de sus organizaciones.

La caída del comunismo también abrió las puertas de Europa Oriental y de la Ex Unión Soviética a evangelistas del Oeste. A principios de la década de 1990, Jonathan Bernis, por entonces perteneciente a «Ministerios: Escucha Oh Israel» (Hear O Israel Ministeries) tuvo una visión para llevar a cabo Festivales de música evangélicos en Rusia, celebrando el primero de ellos en San Petersburgo en 1993. Sus Festivales Escucha Oh Israel representó el primer encuentro masivo evangélico realizado por Judíos Mesiánicos y llevó a grandes multitudes a ciudades importantes como San Petersburgo, Moscú, Kiev, Odessa, Minsk, Kishinev y Novosibirsk. Más de veinte congregaciones Mesiánicas se han establecido o ampliado en forma significativa como resultado de estos festivales. Los Festivales de Escucha Oh Israel dio lugar a mayor publicidad, haciendo más conocido el nuevo Movimiento a la población Judía, especialmente en las ciudades, pero también puso advertencia contra los Mesiánicos en las sinagogas. Ellos también introdujeron elementos de alabanza y adoración de la danza Mesiánica de David y canciones de adoración de Estados Unidos y de Israel dentro del Movimiento Judío Mesiánico de Europa Oriental, aunque existen asimismo algunas instancias de música Judía más nativa.

Es claro que el Movimiento Judío Mesiánico se ha ido expandiendo con rapidez notoria en Ucrania, Moldova, Belarus y Rusia Occidental. La situación es, sin embargo, muy fluída, con gran variabilidad. Muchos Judíos Mesiánicos están inmigrando, tanto

a Israel como a Alemania. Como resultado de esto, las congregaciones están constantemente variando y el liderazgo no es siempre estable. Existe una concurrencia y algunas veces tensión, entre las congregaciones nativas y aquellas relacionadas a redes auspiciadas a través del trabajo misionero de Estados Unidos. La influencia externa probablemente tenga su más permanente impacto en la fundación de Institutos Bíblicos Judío Mesiánicos para la capacitación y futuros líderes, iniciados con la colaboración de líderes estadounidenses de asociaciones Judío Mesiánicas. La primera escuela continúa en Odessa y se espera reanudar una segunda escuela que comenzó en Moscú, pero la cual fue obligada a interrumpir su trabajo, al menos por un corto período.

OTRAS NACIONES

El Movimiento Judío Mesiánico ha permanecido relativamente pequeño en otras naciones comparado con los tres grandes centros de Israel, Estados Unidos y la parte Occidental de la Ex Unión Soviética. Sin embargo, existen señales de nuevos desarrollos significativos, particularmente en Alemania y en América Latina.

Alemania tiene en la actualidad la población Judía con mayor crecimiento del mundo, en gran parte debido a la política gubernamental de asistencia financiera a los inmigrantes Judíos. Casi todos ellos vienen de la Ex Unión Soviética. En 1995, una congregación Mesiánica fue fundada en Berlín por Vladimir Pikman de Kiev, llevando a la formación de Beit Sar Shalom y el establecimiento de otras congregaciones en Alemania. Existen actualmente cerca de doce grupos Mesiánicos en Alemania.

Los más recientes desarrollos en la expansión Judío Mesiánica

están teniendo lugar en América Latina. Aquí vemos una situación histórica única, con muchos millones de personas de linaje Marroco. (Los Marranos eran aquellos Judíos instalados en España y posteriormente en Portugal, que fueron bautizados como Católicos bajo presión, pero que por dentro continuaban siendo Judíos). Muchos Estadounidenses Latinos con linaje Marrano están reclamando en la actualidad sus raíces Judías, y para aquellos cuya fe en Jesucristo tenía real significado, los nuevos grupos Judíos Mesiánicos representan una forma de ser, tanto Judíos como creyentes en Jesús. Ellos no están reconocidos por autoridades rabínicas como auténticos Judíos porque no pueden producir la documentación necesaria de su historia familiar.

La congregación Judío Mesiánica más grande en América Latina con cientos de miembros, se encuentra en Belo Horizonte, Brasil, donde fue fundado un Instituto Bíblico Judío Mesiánico con el objeto de capacitar líderes listos para establecer nuevas congregaciones. El mismo modelo de congregación próspera, seguido de un Instituto Bíblico, se repite en Buenos Aires, Argentina. Existen además, grupos Judíos Mesiánicos en América Central, especialmente en México. En varios países Europeos, existen Alianzas Judío Mesiánicas nacionales afiliadas a la Alianza Internacional. Pero en Holanda y Suiza, por ejemplo, la alianza nacional consiste principalmente de Cristianos Hebreos. El Movimiento Mesiánico se ha desarrollado un poco más en Gran Bretaña, organizado alrededor de la Congregación Mesiánica Londinense, dirigida por la Dra. Ruth Fleischer. La primera congregación Europea fue fundada en París, Francia, en 1963, por Paul Ghenassia, quien, junto con Marcel Beckrich, fueron los

principales pioneros en Europa Occidental. Actualmente, Ghenassia dirige la congregación de Bruselas, Bélgica que fue fundada en la década de 1980 por la mujer que más tarde se convertiría en su esposa. Tanto en Gran Bretaña como en Francia, el Movimiento Judío Mesiánico ha tenido una historia variada, con escándalos y peleas, algunos de los cuales involucraban debilidad a las alianzas nacionales, con esfuerzos locales particulares enfocando la formación y el establecimiento de programas Yeshiva.

En Gran Bretaña, se han formado numerosas comunidades de creyentes Judíos y no Judíos con especial interés en las raíces Judías y Judaísmo Mesiánico, pero las cuales carecen aún de cultos congregacionales regulares y un estilo de vida Judío Mesiánico comprometido. Durante la década de 1990, se ha formado un número de congregaciones locales que comprendían las características necesarias de una congregación/sinagoga Judío Mesiánica.

En Francia, un centro Mesiánico en Niza no sobrevivió, pero existen congregaciones en Estrasburgo, Marsella y en algunas otras ciudades con grandes poblaciones Judías. Una congregación Mesiánica fundada en Ámsterdam a principios de la década de 1990 por un líder capacitado en Estados Unidos, actualmente es anfitriona de una conferencia anual. En Europa Oriental, Hungría ha hecho esfuerzos para iniciar una presencia Judío Mesiánica, pero hasta la fecha con un éxito limitado, y en Rumania existen cuatro congregaciones Mesiánicas.

Asimismo, existen grupos Judíos Mesiánicos en Australia, Nueva Zelanda y Sud Africa.

5. LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO

El Movimiento Judío Mesiánico no tiene estructura de autoridad total o cuerpo gubernamental. La Alianza Judío Mesiánica Internacional es una comunidad que agrupa a los líderes de Alianzas Judío Mesiánicas en aquellas naciones donde el movimiento tiene una presencia.

Los modelos de comunidades Judío Mesiánicas son lo más semejante a modelos de iglesias de asociación voluntaria libres (y algunas veces de disociación voluntaria). Esto parecería ser en parte el resultado de influencia Protestante evangélica, en particular de Estados Unidos. Pero el modelo de iglesia libre también refleja la resistencia instintiva de la mayoría de Judíos Mesiánicos al «control de la iglesia», el cual ellos identifican con estar bajo el dominio de los Gentiles (la enseñanza de Jesús sobre modelos de autoridad establecidos en Lucas 22:24-27 tiene un toque bastante distinto en los oídos Judíos).

Sin embargo, la principal diferencia es que todos los Judíos Mesiánicos son conscientes de pertenecer al único pueblo escogido. De esta manera, aún cuando existen diferencias teológicas aparentemente insuperables, con frecuencia existe tensión, no hallada comúnmente en círculos evangelísticos entre la tendencia a no reconocer al hermano errado y el instinto a permanecer con el propio pueblo de uno.

PRINCIPALES PUNTOS DE TENSION

Existen algunos puntos principales de fricción entre el Movimiento Judío Mesiánico, los cuales no se pueden resolver

fácilmente. Los mismos se encuentran en una lista en orden descendente de importancia e intensidad: (1) el lugar y papel que desempeña la Torá en la era del Nuevo Pacto; (2) tensiones entre el Movimiento en la tierra de Israel (Eretz Israel) y el Movimiento en el Diáspora; y (3) tensiones entre Carismáticos y evangélicos.

1. El Lugar y Papel que Desempeña la Torá en la Era del Nuevo Pacto. La Torá o Ley de Dios es un tema teológico central para todos los Judíos Mesiánicos, debido al lugar de la Torá en la vida e identidad Judía. Es difícil ser un Judío Mesiánico y no tener una postura clara sobre la Torá. Dentro del Movimiento Mesiánico, existen muchos enfoques hacia la Torá, los cuales se resumirán a continuación.

Puede ser lo más fácil entender el espectro de posturas entre los Judíos Mesiánicos con respecto a la Torá, citando los textos del Nuevo Testamento que son lo más importante para ellos y los cuales ellos usan como base para su teología total. Para la mayoría de los Judíos Mesiánicos que se encuentran fuera de Israel, el texto clave se halla en Mateo 5, «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir» (5:17). En este pasaje, la Torá permanece y la pregunta clave es: «¿Qué significa el cumplimiento de la Torá?». Esta pregunta en efecto se convierte en: «¿Cómo observa uno la Torá en el Nuevo Pacto establecido por Jesús y caracterizado por el don del Espíritu Santo?».

Los Judíos Mesiánicos pueden y brindan una amplia gama de respuestas a estos interrogantes. Pero para todos los que apelan en primer término a Mateo 5:17, la afirmación de la Torá

desempeña un papel importante en su identidad. Su identidad está fundamentada en su pertenencia al pueblo del pacto, y ésto se comprende como cumplimentado o perfeccionado a través de Yeshúa. Esta postura toma la Torá con mayor seriedad, siguiendo las palabras de Jesús que «aquellos que son grandes en el Reino de los Cielos» son aquellos que enseñan a otros a obedecer al menos los mandamientos. Se entiende que Jesús les brinda a sus discípulos la mayor exposición de la Torá universal en su enseñanza, comenzando con el Sermón de la Montaña (Mateo 5-7). En realidad, el Evangelio de Mateo es muy importante para los Judíos Mesiánicos, el cual no es sorprendente, considerando que el libro de Mateo fue escrito para los Judíos creyentes en Jesús del primer siglo.

Las diferencias entre los Judíos Mesiánicos concernientes a la aplicación de la Torá en la actualidad son paralelas en algunas formas a diferencias en la línea principal de la comunidad Judía. Todos viven en la misma situación en la cual no existe templo, ni liturgia de sacrificio, ni clero. La mayoría vive en sociedades en las cuales la aplicación total de normas y otras leyes es extremadamente opresiva. La diferencia es que los Judíos Mesiánicos toman el Brit Hadasha, el Nuevo Testamento, como la guía autoritaria para la aplicación de la Torá en la actualidad. Donde el Nuevo Testamento no dice nada en relación a prácticas Judías regulares, los Judíos Mesiánicos típicamente interpretan estas prácticas a la luz de Jesús como cumplidor de la Torá. Por lo tanto, en el contexto del Nuevo Pacto, los Judíos Mesiánicos aún circuncidan a sus hijos pequeños, aún celebran las fiestas Bíblicas y todavía consideran el sábado como día Santo, pero

todo hacia Yeshúa. Ellos normalmente observarían las leyes de la Torá concernientes a alimentos inmundos (Levítico 11) y grados prohibidos de relación para el matrimonio (Levítico 18). Existe una sabiduría de aplicación flexible en el Nuevo Pacto conforme a la reflexión guiada por el Espíritu Santo. La Edad del Reino o el Nuevo Pacto también produce cambios en la Torá. La mayoría de Judíos Mesiánicos, por ejemplo, no excluirían físicamente a los Gentiles incircuncisos de ser invitados a la fiesta de Pascua de los Hebreos (Seder de Pesaj). Se piensa que la unidad de circuncisión en la que se participa haya traído un cambio, donde en nuestra profundidad de comunidad de Nuevo Pacto, dicha exclusión ya no se adapta. Esta dimensión de reaplicación en el Nuevo Pacto es similar a lo que se denomina Halakhah en Judaísmo, o la aplicación de la Torá a nuevas circunstancias.

En el final más conservador del espectro respecto de la Torá, están aquellos Judíos Mesiánicos, no más del 10 por ciento en el movimiento mundial, quienes se someten al halakhah de los rabinos en todos los temas donde no existe contradicción clara a las Escrituras. Esta minoría comprende al libro de Mateo 23 como que implica la autoridad continua del halakhah rabínica para todas las prácticas religiosas y éticas, siguiendo lo que los rabinos requieren, pero sin hacer lo que ellos hacen (versículo 3). Los Judíos Mesiánicos de esta persuasión básicamente viven una vida Judía Ortodoxa, observando las leyes rabínicas de Kashrut, el lavado de manos y las leyes de la oración, incluyendo no circular en automóviles los días sábados. Por el contrario, la gran mayoría de Judíos Mesiánicos que enfatizan el cumplimiento del Nuevo Pacto de la Torá prestan atención al halakhah rabínico pero no

se consideran a sí mismos como estar bajo autoridad rabínica. Los Judíos Mesiánicos observadores de la Torá son, sin embargo, aceptados dentro de la Comunidad Judío Mesiánica en la medida en que mantengan las confesiones bíblicas generales que son comunes en la Comunidad Judío Mesiánica.

En el otro final del espectro se encuentran aquellos para quienes los textos interpretativos claves vienen de las cartas del apóstol Pablo, particularmente por ejemplo «(Cristo) ha derribado la pared intermedia de separación aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas» (Efesios 2:14-15) y «pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley» (Gálatas 3:23). Existen algunos Judíos Mesiánicos, particularmente en Israel, que enseñan que los creyentes bautizados en el Mesías han muerto a la ley. Los lectores gentiles deben recordar que aún para aquellos Judíos Mesiánicos que insisten en que la Ley de Moisés ha sido abrogada por la muerte de Jesús en la Cruz, la Torá todavía tiene una importancia que no tendría para los creyentes Gentiles con una teología similar. En primer término, las promesas del pacto y de la tierra son dadas primeramente a Abraham. El requerimiento de circuncisión para la identidad Israelita/Judía viene del pacto Abrahámico, no del Sinai. La observancia de Shabbat no es asimismo un tema de disputa.

2. Tensiones Entre el Movimiento en la Tierra de Israel (Eretz-Israel) y el Movimiento en el Diáspora.

Existen diferencias bastante significativas entre el Movimiento Judío Mesiánico en la tierra de Israel y el Movimiento en el

Diáspora. El tema de identidad Judía entre Judíos Mesiánicos se experimenta de manera bastante distinta en los dos casos. En el Diáspora, donde los Judíos son minoría y la principal línea de la Comunidad Judía niega la identidad Judía a los creyentes Mesiánicos, surge una necesidad profunda en la comunidad Judío Mesiánica de afirmar y demostrar su identidad Judía. Esta situación predispone a los Judíos Mesiánicos del Diáspora hacia formas de identidad con costumbres y uso de vestimentas Judías. En la tierra de Israel, sin embargo, los creyentes Mesiánicos no sienten la misma necesidad de afirmar su identidad Judía. A pesar de la gobernación de la alta corte que establece que los creyentes Judíos en Jesús no son calificados como Judíos para la Ley de Regreso, y a pesar de la firme oposición algunas veces de Judíos Ortodoxos anti-misioneros, la mayoría de ciudadanos Israelís ven a la comunidad Mesiánica como compañeros Judíos. Los Judíos Mesiánicos en Israel son de esta manera mucho menos demostrativos que los Mesiánicos del Diáspora con respecto a vestimenta y ritual.

Las diferencias en la expresión externa no son tal vez el fundamento principal de la tensión. Más bien, la tensión viene de suposiciones distintas referentes al «corazón» del movimiento. Para el Movimiento Mesiánico en Israel, la tierra de Israel y la ciudad de Jerusalén en particular, forman el centro profético hacia el cual la historia se mueve. Por supuesto, el Movimiento Mesiánico mundial tiene una orientación hacia Israel, como lo tiene el mundo Judío en general. Pero el centro de formación del Movimiento Mesiánico en el Diáspora, -uno puede llamarlo el centro de poder- se encuentra en Estados Unidos. Este es el

lugar donde el movimiento más se desarrolla y posee los mayores recursos institucionales. De esta manera el movimiento estadounidense ejerce la mayor influencia en la enseñanza y en la política del movimiento mundial, particularmente en la situación de expansión en Europa Oriental. Esta diferencia genera algunas de las mayores tensiones en el Movimiento Judío Mesiánico.

Otras importantes diferencias son las actitudes hacia el pasado. La nación de Israel ha sido marcada en forma decisiva por el Holocausto y la experiencia de Israel ha sido marcada como su nuevo comienzo. El Movimiento Mesiánico en Israel se experimenta a sí mismo como una resurrección de entre los muertos mucho más vívida que el Movimiento de América, donde esta terrible ruptura no se experimentó de la misma manera. Este contraste abrupto produce diferentes sensibilidades.

Un tema importante es la actitud Judío Mesiánica hacia el Judaísmo rabínico en general. Las respuestas Judío Mesiánicas varían de aquellos que apoyan al Judaísmo rabínico como sistema religioso maravilloso y verdadero, aunque incompleto, a aquellos que lo evaden y lo consideran simplemente como una aberración. La mayoría se encuentra entre estas dos posturas porque ven valor en el Judaísmo rabínico pero también expresan su precaución con respecto a él. La respuesta Judío Mesiánica se basa totalmente en una continuidad entre honrar y despreciar al Judaísmo rabínico. El movimiento en América tiende a ser más positivo para el Judaísmo rabínico pero más dividido. La mayoría de Israelíes tienden a ser más negativos. Las mayores concentraciones del movimiento fuera de Israel y Estados Unidos están en cierto modo en el medio.

3. Tensiones Entre Carismáticos y Evangélicos.

Como en el amplio mundo Protestante, el Movimiento Judío Mesiánico ha experimentado fuertes tensiones entre Carismáticos y Evangélicos. Tal vez esta tensión haya sido más notoria en Brasil, donde los primeros movimientos hacia la formación de congregaciones de creyentes Judíos en Yeshúa vino de misiones Protestantes con una teología evangélica. En Estados Unidos, el empuje original del movimiento de Jesús fue fuertemente carismático, así como el evangélico – la tensión carismática se evidenció primeramente en el debate acerca del cambio de Cristianos Hebreos a Judíos Mesiánicos. Una vez que se decidió esto, en 1975, sería difícil para el Movimiento Judío Mesiánico tratar a los carismáticos como desviados del verdadero Evangelismo.

Esta tensión se evidencia en dos esferas particulares, la de la adoración y la de la profecía. El elemento carismático en la mayoría del Movimiento Mesiánico ha favorecido al movimiento y expresión del cuerpo, el cual tiene más similitud con formas de movimiento renovador de la fe Judía. Un aspecto ampliamente esparcido es la práctica de la danza dentro de la adoración, más común entre los mesiánicos que en el Movimiento Carismático en general. Por el contrario, las Congregaciones Mesiánicas no Carismáticas generalmente no son demostrativas, o tal vez aún estructuradas conforme al «Siddur», el libro de oración Judía, con algunos ajustes Mesiánicos.

Las tensiones son tal vez las más fuertes en relación a lo profético. La mayoría de los Judíos Mesiánicos consideran la expansión del movimiento como una realidad profética de los últimos días. Ellos

ven el establecimiento de la tierra de Israel y el regreso del pueblo Judío como el cumplimiento de la profecía Bíblica. El factor adicional en las Congregaciones y Ministerios Carismáticos es la declaración profética actual. Sin sorprenderse, las declaraciones proféticas que provienen de círculos carismáticos, tanto dentro como fuera de Israel, con frecuencia se concentran en la situación política del presente dentro de un marco de finales de los tiempos escatológicos.

6. DOCTRINA JUDIO MESIÁNICA

¿Cómo comprenden los Judíos Mesiánicos aquellas doctrinas que son afirmaciones universales de la doctrina Cristiana clásica? Para casi todos los Judíos Mesiánicos, la Biblia, tanto las Escrituras al Pueblo Hebreo como las Escrituras del Nuevo Pacto, son de una autoridad canónica única. Casi todos afirmarían que lo que la Biblia enseña en su contexto, tiene autoridad para los Judíos Mesiánicos. Además, aunque la mayoría de los grupos Judíos Mesiánicos en Estados Unidos, muchos en Europa Oriental y un cuarto de ellos en Israel, tienen afirmaciones doctrinales o de creencia, la mayoría de los que no la tienen estarían de acuerdo con estas afirmaciones. Vale la pena mencionar algunas de estas afirmaciones en estas creencias, porque son de especial importancia en un contexto Judío.

La doctrina de la Trinidad es notablemente digna de mención. El Judaísmo Ortodoxo Clásico en la Edad Media definió la visión de «Shituff», que Dios es una pluralidad de personas, pero en unidad única, completa, que Dios es un ser compuesto, es como idolatría para los Judíos, pero aceptable para los Cristianos. A los Judíos Mesiánicos generalmente no les gusta hablar de la Trinidad, sino de la naturaleza trina de Dios. Mientras que esto podría parecer una distinción sutil para los cristianos, para los Judíos Mesiánicos, ésta es una manera de enfatizar la unidad y no dar la impresión a la Comunidad Judía de que ellos se aferran al tri-eísmo, o a la creencia en tres dioses separados. Sin embargo, cuando se explica la naturaleza trina de Dios, aunque se evitan los términos griegos de Nicea, la visión de que existen distintas personalidades en una deidad, es el consenso de la gran mayoría en todas las naciones. Los Judíos

Mesiánicos prefieren simplemente citar la Biblia y permitir que ella hable acerca de este tema.

Pocos líderes Judíos Mesiánicos están familiarizados con los debates Cristológicos de los primeros siglos de historia Cristiana. Existen excepciones. Sin embargo, sobre este interrogante, se ha enseñado y capacitado bastante de modo que casi todos afirman que Yeshúa es totalmente divino y totalmente humano. Nuevamente, esto estaría visto como una implicancia que surge de leer los pasajes de las Escrituras del Nuevo Pacto. Aquellos líderes con entornos de escuelas Bíblicas y seminarios que son llamados para enseñar en el Movimiento, tienen en claro que Yeshúa como persona tiene dos naturalezas. En forma reciente, una muy importante afirmación concerniente a la naturaleza Trina de Dios y la Divinidad de Yeshúa fue manifestada en Israel por la comunidad de líderes antes mencionada. Para sorpresa de muchos, unos pocos líderes rechazaron la afirmación y algunos se mostraron como Ebionitas, ambos rechazando la naturaleza Trina de Dios y la completa Divinidad y Humanidad de Yeshúa. Sin embargo, los que rechazaron la afirmación fueron una pequeña minoría que se considera herética. Por lo tanto, casi todos los Judíos Mesiánicos con conocimiento o no, están claramente dentro de los límites doctrinales afirmados por las creencias clásicas.

El tema de los sacramentos es también importante. La mayoría de Judíos Mesiánicos sumergen a los creyentes al agua y no practican el bautismo infantil. Esto se ve más como la línea que sigue la práctica Judía. Los niños entran al pacto de Abraham por la circuncisión mientras que las niñas son consagradas. De esta manera, el Bautismo está reservado a aquellos que tienen una fe consciente. Es común

en círculos Judío- Mesiánicos ver un valor sacramental en la inmersión que no sería compartido por muchos en las Iglesias libres. Se entiende que un trabajo real de gracia tiene lugar en la inmersión, que aplica el efecto de la Cruz y resurrección a la vida de la persona. Existe una expectativa de una realidad experimentada que tiene efecto continuo por el resto de la vida de uno. Asimismo, la práctica de la Comunión, compartir el pan y el vino de la cena del Mesías, se entiende como que realmente brinda el significado de su muerte por nosotros, lo que realmente renueva Su vida en nosotros. La mayoría de líderes Judíos Mesiánicos creen en un poder real y eficaz en la comunión, aunque varía la explicación acerca de exactamente cómo o por qué éste es el caso. La mayoría de las Congregaciones Judío Mesiánicas en el mundo, celebran la comunión mensualmente, pero una minoría significativa, lo hace semanalmente. Algunos la celebran el sábado con posterioridad a la luna nueva. Un número muy pequeño, la reserva sólo para la época de la Pascua Judía. El significado de la Cena está definitivamente establecido en la Pascua Judía como fue el contexto original.

Por lo general, no se presenta la cuestión de otros sacramentos. Sin embargo, en muchos grupos Judíos Mesiánicos, parecería que otras prácticas son tratadas como si fueran sacramentos. Casi todos los Judíos Mesiánicos se casan bajo un pabellón o «jupáh» con un manto de ruego o talit en la parte superior. Se recitan las bendiciones sobre el vino y la novia y el novio sellan la promesa de fidelidad de la boda con el vino. La unción con aceite es común en cultos, debido a las raíces carismáticas del movimiento. Se cree que este acto concede el poder del Espíritu para sanidad. El aceite se usa con frecuencia con la imposición de las manos para la ordenación de

diáconos y ancianos. Nuevamente, esto parece ser tratado de manera sacramental, pero no se le ha brindado atención teológica. Es una idea común Judía que el mundo físico otorga significado espiritual real y poder de Dios, y de esta manera, estas conexiones de actos y objetos físicos que representan sustancias espirituales reales son bastante naturales para los Judíos Mesíánicos.

7- ADORACIÓN JUDIO MESIÁNICA

Existe una gran variedad en los modelos de adoración de los Judíos Mesiánicos. Ellos varían de formas litúrgicas bastante estructuradas a modelos libres y desestructurados, un poco distintos en forma y estilo de la adoración en las iglesias evangélicas libres. Algunos combinan elementos litúrgicos heredados con modelos espontáneos y nuevos en una forma flexible.

Aquí nuevamente existen diferencias evidentes entre Israel y la Diáspora. Los Judíos Mesiánicos estadounidenses son típicamente los más litúrgicos y los que se encuentran en Israel son los menos litúrgicos. La mayoría de los Judíos Mesiánicos en otras naciones están en el medio de estos grupos. Existen profundos temas involucrados en estas diferencias. Algunos son explicables por medio de entornos e influencias históricas variadas. En Israel, el énfasis menos litúrgico proviene de la influencia de misiones de iglesias libres en los orígenes del Movimiento, de un foco más intenso en lo profético y un elemento de reacción contra la rigidez del Judaísmo Ortodoxo. En Estados Unidos la mayoría de las congregaciones usan algunas de las partes más centrales de la liturgia, pero complementan esta liturgia con alabanza y música de adoración moderna Judío Mesiánica. En Europa Oriental y Occidental y en América del Sur es común el uso moderado de la liturgia.

El elemento carismático fuerte en el Movimiento Judío Mesiánico es más evidente en la esfera de la adoración. El Movimiento Mesiánico ha sido muy creativo en su producción de música y textos para adoración, con muchas canciones compuestas en Hebreo y cantadas en todo el mundo. Esta creatividad es también

evidente en las formas de danza Israelí que en la actualidad son bastante comunes durante momentos de alabanza en cultos Judíos Mesiánicos.

Tal vez no sea sorprendente que los creyentes Judíos Mesiánicos en Yeshúa enfrentan de manera más fuerte que la mayoría de Gentiles la tensión entre la apreciación por las tradiciones y valores del pasado y una profunda dependencia de la guía del Espíritu Santo en la actualidad. En lo que es todavía un movimiento joven y en vías de desarrollo, es en la adoración que esta tensión pasa de la manera más dramática. Por otro lado, un enfoque a la adoración sin alguna relación a la liturgia heredada puede llevar fácilmente a un desarraigo superficial, mientras que un énfasis sobre la ortodoxia y la tradición puede disminuir igualmente la creatividad y hacer más difícil cualquier mover del Espíritu de Dios.

EL SABADO

Los Judíos Mesiánicos observan el sábado cada semana desde el viernes al caer el sol hasta el sábado. El culto del sábado en las Congregaciones Mesiánicas puede tener lugar los viernes en horario vespertino o los sábados por la mañana o tarde. El culto de los sábados varía en gran manera. Algunos cultos Judíos Mesiánicos, mayormente en América, incluyen los principales elementos de la liturgia de los cultos Judíos tradicionales, incluyendo Salmos introductorios, las bendiciones antes y después del Sh'ma (la gran afirmación de Deuteronomio 6:4) y el Sh'ma mismo incluyendo lecturas de Deuteronomio 6,11 y Números 15). El culto de Torá con sus bendiciones y lecturas son muy comunes en América y en muchas congregaciones Europeas Orientales, y son parte de la vida

de una minoría de congregaciones Judío Mesiánicas en Israel.

Además, la gran oración conocida como el «Amidah» cuyo contenido básico se remonta a la época de Yeshúa es también bastante común. Esta oración tiene siete bendiciones para el sábado pero diecinueve para los días de la semana. Otros clásicos himnos como el «Adon Olam» y el «Aleinu» también son comunes. Estas oraciones encierran las esperanzas y confesiones más básicas. El «Aleinu» expresa la esperanza Judía de la total redención de Israel y las naciones, quienes todas estarán unidas en la adoración del Dios de Abraham, Isaac y Jacob. La bendición Aarónica es casi universal.

En forma virtual, todos los Judíos Mesiánicos observan el ciclo anual de fiestas bíblicas, ya sea en práctica comunal y también familiar. En el año Judío Mesiánico, todas las fiestas se interpretan con Yeshúa como centro del cumplimiento. Cumplidas las fiestas, sigue el calendario bíblico Judío y de esta manera varía desde el calendario de las iglesias Cristianas y también algunas veces del calendario rabínico.

Al comenzar con la Pascua Judía, tanto las reuniones Congregacionales y cenas en los hogares enfatizan los eventos del Exodo (de liberación) y los eventos de la muerte y resurrección de Yeshúa (primeros frutos). Este es un tiempo de importantes reuniones familiares extendidas, así como de reuniones congregacionales. Para los Judíos Mesiánicos que enfatizan la práctica bíblica, la Pascua Judía es el comienzo del año.

El uso más común de la liturgia es el contenido de la liturgia de la Pascua Judía expresada en Cenas familiares o comunales donde se vuelve a expresar la historia de la Pascua Judía. Este orden está contenido en un libro denominado el Hagadah. Las características

básicas de la tradicional Cena son guardadas por la mayoría de los Judíos Mesiánicos. Esto incluye los elementos de la Cena que incluye comer matzoh (pan sin levadura), cuatro copas de vino tinto, hierbas amargas (rábano picante), vegetales verdes (lechuga o perejil) y jaroset (puré de manzana y nueces mezcladas). Las bendiciones tradicionales, el recuento de la historia, los cuatro interrogantes referentes al por qué esta noche es diferente a todas las otras noches y mucho más, están generalmente incluidos. Existen varias versiones Judío Mesiánicas de la Cena las cuales conservan los elementos tradicionales y agregan el significado del cumplimiento en Yeshúa.

Shavuot (Pentecostés) es una celebración del otorgamiento de la Torá en el Sinaí y del día cuando el Espíritu fue derramado sobre los discípulos en el templo en Jerusalén. Algunos Judíos Mesiánicos siguen la tradición Judía del estudio de Torá de toda la noche.

Los días sagrados en decadencia son muy importantes en todas las comunidades Judío Mesiánicas. Para comenzar con el tradicional, pero no nuevo año bíblico (Rosh Hashaná), los Judíos Mesiánicos no sólo tocan el «Shofar», sino que también conectan su significado con el regreso del Mesías y de todos los pasajes bíblicos relacionados con su venida. Yom Kippur se centra en Yeshúa y Su redención. Algunos usan muchas de las oraciones tradicionales en estos días, mientras que otros quienes son menos orientados litúrgicamente, sólo enfatizan el contenido bíblico y usan la música de alabanza y adoración Judío Mesiánica apropiada.

La fiesta de Sucot (Tabernáculos) se comprende como profética acerca de la venida del Reino de Dios en su plenitud. Los eventos de la vida de Yeshúa durante esta fiesta (Juan 7-9) son

generalmente parte de la enseñanza. La práctica más visible es construir una «Sucah», una vivienda temporaria que refleja el período en el desierto en Éxodo y Números. La familia lleva alimentos a la «Sucah» e invita a amigos para compartir en la celebración gozosa de la provisión de Dios. La construcción de la «Sucah» es un evento familiar y los niños son especialmente estimulados para decorar la «Sucah» con decoraciones hechas en casa. Muchos Judíos Mesiánicos creen que éste es el tiempo del nacimiento de Yeshúa y algunos enfatizan esto al predicar.

En Diciembre, la Fiesta de Hanukah se observa universalmente. Aunque esta conmemoración de la reconsagración del segundo templo sólo está establecida en los libros de los Macabeos, no reconocido como parte de la Escritura Canónica, se trata como bíblico debido a su mención en Juan 10. Como éste es el tiempo de la celebración Cristiana del nacimiento de Jesús, algunos Judíos Mesiánicos ligan Hanukah a la encarnación, creyendo que éste es el tiempo de la anunciación y la concepción de Yeshúa. La prédica y la enseñanza no sólo notarían la liberación de nuestra nación, sino también la venida del Mesías al mundo y los eventos de la encarnación.

Aunque se trata de una fiesta menor en la Biblia, muchas comunidades Judío Mesiánicas observan a la Fiesta de Purim como impuesta en el libro de Esther. Este es un tiempo donde se hace énfasis a la educación de los niños. Existen juegos de humor para volver a contar la historia de Esther, fiestas de disfraces y reuniones alegres para comunidades. Continuando con la pesadilla del Holocausto, la historia de Esther y la liberación de la amenaza de Amán, habla firmemente a todos los Judíos, y a los Judíos Mesiánicos

anuncia la liberación final por parte del Mesías, Yeshúa.

RITOS JUDIOS MESIANICOS DE TRANSICION

Los ritos judíos de transición, en la forma de observancia tradicional, son casi universales entre Judíos Mesiánicos. Esto es bastante significativo. Hemos notado que la circuncisión con bendiciones tradicionales es de lo más común. «Mohels» tradicionales de la comunidad Judía son llamados con frecuencia para celebrar la ceremonia, pero cuando no es posible, los médicos son llamados para realizar la cirugía mientras que el padre y el pastor/rabino Judío Mesiánico realiza la bendición. Bar y Bat Mitzvah, donde los jóvenes leen o cantan sus partes de Torá y Haftorah en Hebreo, son una parte de lo más importante de transmisión de la herencia Judío Mesiánica a la próxima generación.

El culto de Bodas incluye la mayoría de elementos básicos en la liturgia clásica de Boda Judía, incluyendo las bendiciones sobre el compromiso, lo que afirma que esto es un casamiento bíblicamente permitido, la promesa de fidelidad con los anillos y las siete bendiciones sobre la novia y el novio.

Asimismo, las prácticas que rodean la muerte son bastante distintas en el Judaísmo que en la Cristiandad. El hecho de evitar embalsamar el cuerpo, usar ataúdes simples y la vestimenta del cuerpo con una mortaja blanca, refleja la visión Judía de igualdad en la muerte y no de buscar preservar el cuerpo físico presente. Las personas redimidas tienen su destino en la resurrección, la cual trasciende el cuerpo físico presente. Las oraciones durante el duelo afirman la bondad de Dios y se considera esencial la oración «Kaddish» como parte del funeral. Esta oración también afirma la

bondad de Dios e incluye la esperanza de que Su Reino sería establecido en la tierra. Es bastante paralelo al «Padre Nuestro» enseñado por Yeshúa. En la práctica Judía, los amigos proveen los alimentos y consuelan a los allegados del fallecido. Las formas post-funerales de tratar con la muerte varían, pronunciando el «Kaddish» diariamente y otras personas expresando esta oración sólo los sábados siguientes al funeral. Pocos mantienen la práctica de la recitación diaria para todo el año, pero existen algunos que lo han hecho.

APENDICE

LITERATURA UTIL

Este apéndice brinda una breve bibliografía de libros recomendados que se dirigen directamente al Movimiento Judío Mesiánico, junto con una descripción de sus contenidos.

- Cohn-Sherbok, Dan; Judaísmo Mesiánico (Londres & Nueva Cork: Cassell, 2000) El libro de Cohn-Sherbok es uno de los primeros estudios compasivos del Movimiento Judío Mesiánico realizado por un rabino Judío. Se basa en la experiencia a primera vista del Movimiento Mesiánico, pero está limitado al movimiento en Estados Unidos.

- Juster, Daniel; Raíces Judías (Shippensburg, Pennsylvania: Publicadores de Imagen, 1995). Juster, uno de los líderes del Movimiento Judío Mesiánico en Estados Unidos, presenta una comprensión Judío Mesiánica del llamado de Israel y el establecimiento del Nuevo Pacto en Yeshúa, la relación de la Iglesia hacia Israel y lo que significa ser un seguidor Judío de Yeshúa en la actualidad.

- Kjah-Hansen, Kai; Joseph Rabinowicz y el Movimiento Mesiánico (Edinsburgo: The Handsel Press, 1995 y Grand Rapids, Michigan: Wm B. Eerdmans 1995). Este libro presenta la historia total de un desarrollo precursor significativo hacia el Movimiento Judío Mesiánico, el grupo conocido como los Israelitas del Nuevo Pacto, fundado por Joseph Rabinowicz en Kishinev, Moldavia, a mediados

de la década de 1880. Debido a su papel visionario pionero, Rabinowicz ha sido llamado «el Herze de la Cristiandad Judía». Kjaer-Hansen cita las contribuciones significativas de Rabinowicz, incluyendo sus trece tesis de 1883 acerca de Jesús como el Mesías, quién Él sólo puede aliviar la situación difícil del pueblo Judío; y cuatro confesiones de fe desde 1884 y 1885, junto con su libro de Oración para uso en la Congregación en Kishinev. Estos textos brindan el primer intento en tiempos modernos para presentar una comprensión distintivamente Judía de Jesús de Nazareth, en la plenitud de Su llamado como Hijo de David y como Mesías-Salvador.

- Kjaer –Hansen, Kai & Skjott, Bodil F. (eds); Hechos y mitos acerca de las Congregaciones Mesiánicas en Israel (Jerusalén: El Centro Caspari para Estudios Bíblicos y Judíos, 1999). Esta doble emisión de Mishkan presenta el estudio disponible más detallado sobre el Movimiento Judío Mesiánico en Israel. Sin embargo, tal como se lo indica en el texto anterior de páginas 21-22, las estadísticas están desactualizadas sólo cinco años más tarde. Sin embargo, este estudio brinda tal vez más que algún otro, el sabor y carácter del Movimiento Judío Mesiánico en la tierra de Israel.

- Pritz, Ray; Cristiandad Judío Nazarena (Jerusalén: The Magnus Press y Leiden: E.J. Brill, 1988). Este es un estudio erudito de lo que se conoce de la evidencia literaria y arqueológica referente a los Nazarenos de los primeros siglos de la era Cristiana y la Ortodoxia de su fe en Jesús de Nazareth.

- Stern, David; Manifiesto Judío Mesiánico (Clarksville, MD:

Publicaciones del Nuevo Testamento Judío, 1988, 1991). Una defensa sistemática de la necesidad y rectitud de una expresión de fe en Yeshúa de Nazareth distintivamente Judía, por un erudito Judío Mesiánico de Estados Unidos, quien ha vivido en Jerusalén desde 1979.

SERIES DE LIBROS TJCII

Nº 1: Segundo Concilio a Jerusalén: La Visión y la Historia, por Peter Hocken

Nº 2: El Movimiento Judío Mesiánico: Introducción, por Daniel Juster y Peter Hocken

Para información adicional, por favor contactar a las siguientes personas:

John Dawson, Presidente

P.O. Box 3278; Ventura, CA 93006
1 (805)642-5327
ircio@pacbell.net

Evan Thomas, Presidente

P.O. Box 13908; Netanya, Israel
emthom@netvision.net.il

Marty Waldman, Secretario Ejecutivo General

6304 Belt Line Road; Dallas, TX 75254
1(972)386-0121
egs@tjci.org

Friederike Turecek

Oficina Europea
Tikvat@aon.at

Sitio Web: www.TJCII.org

International Reconciliation Coalition

P.O. Box 3278 • Ventura, CA 93006
1(805)642-5327 • ircio@pacbell.net

En Argentina:

Pr Jorge Goldstein

Ministerio Bet-El

Alberti 40 (1082), Capital Federal
4952-4464 / fax 4953-3456
tjci@speedy.com.ar
betelamericalatina@speedy.com.ar
www.mjbi.org.ar